

do de Querétaro se siguió causa contra Tranquilino Ramirez por monedero falso: de la averiguacion practicada resultó, que en poder del reo fueron encontradas varias monedas falsas; pero ningunos datos existen de que las haya fabricado ó recibido de los fabricantes ni de que tuviera intencion de circularlas. Por tal motivo, y en atencion á que aparece competentemente comprobada la buena conducta anterior del acusado, el juez de Distrito lo absolvió del cargo y lo mandó poner en libertad bajo de fianza.

El Tribunal de Circuito de Querétaro confirmó esta sentencia, agregando solo, que se compulse testimonio de las declaraciones de fojas 7 y 8, que se refieren al robo de una pequeña bolsa que contenía cinco reales, y se remita al juez de 1ª instancia de San Juan del Río para la respectiva averiguacion de ese delito.

Como esta parte adicional de la sentencia de 2ª instancia no destruye su absoluta conformidad con la de 1ª, debe tenerse por ejecutoriada; y como la demora que hubo en 1ª instancia para pronunciar sentencia, no ha perjudicado al procesado, ni importa nulidad, porque la sentencia se pronunció en tiempo habil, el procurador general pide, que sin hacer demostracion alguna, respecto del secretario que no dió cuenta oportunamente, se dé por revisado el proceso.

México, Enero diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

*Auto de revision de la Suprema  
Corte de Justicia.*

México, Enero veintitres de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada y no apereciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Aza.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, Enero veinticuatro de mil ochocientos setenta y dos.—*Fernandez.*

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el juzgado de Distrito de Guanajuato contra José M. Martinez y sus hijos Rosalío é Hipólito, por fabricacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR  
FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El gefe superior de hacienda del Estado, en ejercicio de la promotoria fiscal dice: que el día 2 de Mayo del presente año el C. Cruz Zavala, celador 1º de la policía de Celaya, por denuncia que le hizo el vigilante C. Inés Martinez, de que en una casa de la calle de la Cabecita de aquel lugar, existian unos fabricantes de moneda falsa; procedió en union del denunciante y de los ciudadanos Pilar Villanueva y Gregorio Luna, al cateo de esa misma casa y aprehension de las personas contra quienes se dirigia la acusacion. Verificado el cateo solo se encontró abandonado en una cuna un embolitorio con varias monedas de cobre, plateadas unas y otras en su estado primitivo; una lima de acero y una redoma con un líquido blanco, y sin mas antecedente se ejecutó la aprehension de los moradores de la casa José M., Rosalío é Hipólito Martinez, los dos últimos hijos del primero. Al siguiente día de haber pasado los hechos enunciados, el mismo celador Zavala, dió parte al juzgado de letras de Celaya, que en ejercicio de sus funciones procedió á practicar la averiguacion á que se daba lugar, con cuanto celo y eficacia puede exigirse de un funcionario público.

Terminado el sumario del proceso se tomó á los acusados su confesion con cargos

haciéndoselos los que en concepto del C. juez de Celaya resultaron comprobados en contra de los reos; se les nombró defensor, y por el C. elegido para desempeñar este encargo se produjo la esculpacion correspondiente. En este estado la causa ha venido á vd. C. juez de Distrito, para que pronuncie sentencia, y á efecto de verificarlo, cumpliendo con un requisito legal, vd. ha mandado correr traslado al ministerio fiscal, á fin de que pida lo que estime conveniente.

Antes de hacer ese pedimento, cree el que suscribe de su deber manifestar, que careciendo de conocimientos jurídicos, y en la necesidad de cumplir con un precepto que le imponen las leyes, en virtud de hallarse ausente el lotrado que desempeña la promotoria fiscal del juzgado, los razonamientos de que haga uso en este escrito, se sentirán mucho de la exacta aplicacion que corresponda al caso de que se trata; pero espero que tomando en consideracion su carencia de conocimientos en materia de jurisprudencia, se le excusarán cualesquiera faltas que pueda cometer. Bajo este concepto pasa á emitir su opinion.

De las diligencias practicadas en el sumario de la averiguacion resulta: que un indio desconocido y á quien no se examinó por ignorar su paradero, dijo á Ines Martinez, que los acusados la noche anterior á la captura, habian dado á su mujer, de quien tampoco ha podido saberse el nombre y residencia, un real de cobre: que sin mas fundamento que este Martinez; los denunció con el celador Cruz Zavala: que este en cumplimiento de su deber y asociado del denunciante y los ciudadanos Pilar Villanueva y Gregorio Luna, procedió al cateo de la casa de los reos y á la aprehension de ellos: que en efecto verificó esta, y como resultado de aquel, recogió de la casa un emboltorio que contenia las monedas agregadas á esta causa, una lima y una redoma con una sustancia líquida: que José M<sup>a</sup>. Martinez asegura ignorar la proceden-

cia de todos esos objetos encontrados en su casa y la manera con que fueron á dar á ella: que Rosalío Martinez, dice que él se encontró tirados aquellos en una cerca inmediata á su casa, para donde iba en union de su hermano Hipólito: que éste está de acuerdo respecto del hallazgo, aunque dice haber visto solo una ó dos monedas que parecian de plata: que las monedas han sido calificadas de falsas por los peritos C. Francisco Nuñez y Víctor Lopez, quienes tambien aseguran que el líquido contenido en la redoma es cianuro de potaza, propio para blanquear la moneda, y que la lima ademas de servir para otros usos, se emplea tambien en la fabricacion de aquella: que la buena conducta de los reos, está suficientemente acreditada, y por último, que los cargos que se hacen pesar sobre ellos, los procesados, son los de fabricacion de falsa moneda.

Examinados concienzudamente los hechos que anteceden, en concepto del que suscribe, el cuerpo del delito de fabricacion de moneda falsa no está justificado debidamente, puesto que no ha podido descubrirse la fábrica ni aprehender los útiles ó instrumentos que son propios para la amonedacion, ni tampoco puede tenerse como tal el líquido encontrado encontrado en poder de los procesados, porque segun el parecer de los peritos, puede ser empleado en otros casos, lo mismo que la lima, y no precisa y únicamente en aquella operacion.

El cuerpo del delito de circulacion y portacion de moneda falsa, si está en concepto del que suscribe, comprobado legalmente, con la aprehension de las monedas, el dicho de los aprehensores, la calificacion de los peritos y la fé judicial que de aquellos dió el juzgado, por cuya razon y no habiendo otra cosa que exponer á este respecto, se pasa á examinar si la delincuencia de los que se dicen reos está suficientemente comprobada y en qué grado.

El que suscribe, teniendo presente que el

cuerpo del delito de fabricacion no está justificado en manera alguna, segun dejo expuesto, no cree pueda hacerse responsable de ese delito á los acusados, y por lo mismo nada expondrá á ese respecto; y como en la causa no encuentra para considerarlos circuladores y portadores de la moneda agregada á este expediente, mas que el hecho de que se les halló este en su casa en union de una lima y una cantidad de cianuro de potaza y el de que Ines Martinez asegura que un indio desconocido le denunció que aquellos habian dado á su mujer un real falso; como quiera que estos individuos no han podido ser examinados, ni darse fé de la moneda circulada, ni en ninguna de las leyes que hablan sobre monederos falsos, esté declarado que la portacion de moneda falsa sea en si mismo un delito, pues muy al contrario, disponen que no lo es, y que solo llega á serlo por la complicidad con los fabricantes que violan la ley á la fé pública, ó con los circuladores que cometen el delito de estafa, dando por buenas monedas que no lo son; no apareciendo probado que José María, Rosalío é Hipólito Martinez, fueran agentes de monederos falsos, ni que circularan en el comercio las monedas que se les encontraron, es de necesidad concluir que no está justificada su delincuencia y que deben ser absueltos y puestos en libertad absoluta, mediante la buena conducta justificada de los acusados.

Resumiendo todo lo expuesto, el que suscribe somete á la decision del juzgado las siguientes proposiciones:

Primera; Es de absolverse y se absuelven del cargo de fabricacion de falsa moneda á los procesados José María, Rosalío é Hipólito Martinez.

Segunda; Igualmente se les absuelve del cargo de portacion y circulacion de moneda falsa.

Tercera; Como una consecuencia inmediata de las anteriores resoluciones, los Martinez serán puestos en libertad bajo de fianza ó caucion protestatoria.

Esta es la opinion del funcionario que suscribe, salva la mas acertada del juzgado que va á decidir.

Guanajuato, diez y seis de Octubre de mil ochocientos setenta y uno.—*J. S. P. de León.*

#### *Sentencia del C. juez de Distrito.*

Guanajuato, tres de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por fabricacion y circulacion de moneda falsa contra José María, Rosalío é Hipólito Martinez, siendo el primero de cincuenta y cuatro años, casado, comerciante; el segundo de veintiun años, casado tambien, zapatero, y el tercero de diez y ocho años, soltero y del mismo ejercicio que el anterior, originarios todos ellos de esta capital y vecinos de Celaya; y considerando: que para hacer constar el cuerpo del delito de falsificacion de moneda no han podido obtenerse mas datos que el hallazgo, en la casa de los procesados, de cuarenta y ocho piezas de cobre en forma de tostones y pesetas, una redoma con nitrato de plata y cianuro de potaza y una lima de acero, cuyos objetos dan á entender que la fabricacion de falsa moneda ha tenido lugar, pero de ninguna manera indican que los autores de este delito sean los procesados, porque no aparece testigo alguno que declare haber visto ni observado en la casa de aquellos, operacion alguna de las que son necesarias para la consumacion del delito de que se trata. Considerando: que tampoco está probado que haya sido puesta en circulacion alguna de las monedas aprehendidas, por lo cual no puede hacerse cargo de este nuevo delito á los encausados; considerando: que conforme á los artículos 29 y 49 de la ley de 19 de Noviembre de 1841, el procesado José María Martinez, como jefe de la casa en donde fueron hallados los objetos de que se ha hecho mension, no es responsable del

hecho de haberse encontrado en ella una lima de acero, que ha sido calificada por los peritos como instrumento de amoneda- cion, porque resulta plenamente acreditado en el sumario, con la confesion de Rosalío Martinez, que este fué quien introdujo la expresada lima en la casa referida; y por- que pudo introducirla ocultamente, y sin conocimiento del nominado José María. Considerando: que el art. 6º de la citada ley refiriéndose al art. 3º, impone al que verifique una introduccion de esta natura- leza una multa de mil á cuatro mil pesos y si no la pudiere satisfacer, una pena de uno á tres años de presidio. Considerando: que en el caso que se versa en este proce- so, surge de la averiguacion la circunstancia agravante de haber sido aprehendidas juntamente con la lima de acero, varias monedas falsas y una sustancia propia pa- ra darles le apariencia de las de plata; y considerando finalmente, que es notoria la insolvencia de Rosalío Martinez, por lo que no podria satisfacer la multa de la ley; el O. juez de Distrito definitivamente fallan- do declara:

Primero; que es de absolverse y se ab- suelva de los cargos de fabricacion y circu- lacion de moneda falsa á los procesados José María, Rosalío é Hipólito Martinez.

Segundo; Que igualmente es de absol- verse y se absuelve á José María Martinez del cargo que pudiera haberle resultado por haberse hallado en su casa un instru- mento de amoneda- cion.

Tercero; Que es de condenarse y se con- dena al reo Rosalío Martinez á la pena de un año de presidio, contando desde 4 de Mayo del presente año, fecha en que se le motivó la prision por el delito de haber in- troducido en la casa de su padre un ins- trumento de amoneda- cion.

Y cuarto; Que es de mandarse y se man- da poner en libertad á José María é Hipó- lito Martinez, bajo la fianza que correspon- de ó bajo la caucion protestatoria, si no tuvieron fiador. Notifíquese este fallo á las

partes en la forma legal y cítescoles para remitir en revision el proceso á la superio- ridad. Así el C. juez de Distrito lo decretó y firmó.—Doy fé.—*Albino Torres.—Luis G. Medina.*

#### *Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

O. magistrado de Circuito.

El promotor fiscal dice: que Rosalío, Jo- sé María é Hipólito Martinez, fueron apre- hendidos en la casa del segundo, padre de los otros dos, en la ciudad de Celaya el dia 2 de Mayo de este año, por delito de falsa amoneda- cion. Practicada una diligente ave- riguacion por el C. juez de 1ª instancia, Lic. Luis Cárcoba, resulta de ella: que Ro- salío Martinez confiesa haber introducido á la casa paterna los objetos que allí fueron encontrados y forman el cuerpo del delito; que él mismo se excepciona con habérselos hallado abandonados en la calle, creyendo que las monedas eran de buena ley; que Hipólito conviene en lo mismo que dice su hermano, despues de haber manifestado que ignoraba la procedencia de los objetos in- dicados; declaracion de fojas 9, carco á fo- jas 10; que José María asegura que no sa- be quien haya llevado á su casa esas cosas que son: cuarenta y ocho piezas de cobre en forma de pesos, testones, pesetas y rea- les, plateadas unas y otras sin platear; una redoma con una composicion de nitrato de plata y cianuro de potaza, y una lima de acero. Por estas confesiones aceptables en la parte que les es adversa á los reos, y por las contestes declaraciones de tres testigos que fueron los aprehensores, queda plena- mente demostrado el hecho, de que los pro- cesados eran poseedores de las monedas y demas útiles referidos; segun los requisitos que para plena probanza exigen las leyes 2ª, tít. 13. part. 3ª y 32 tít. 16 de la mis- ma part. La ley de 1º de Noviembre de 1841, previene se consideren responsables

á los cabezas de casa de los instrumentos de amonedacion en ella introducidos, y aunque en el caso no se han encontrado objetos especiales de esa naturaleza, pues ni la redoma hallada puede considerarse como tal; no cabe la menor duda que los acusados, si no son cómplices, al menos deben de reputarse como expendedores de moneda falsa. Para excusar de toda responsabilidad criminal á Hipólito y á José María Martínez, era preciso aceptar como probados los hechos referidos por Rosalío, en lo relativo al modo con que hubo las predichas monedas; mas no siendo así, quedan los tres responsables como poseedores de esas piezas. Por lo mismo, contra todos obra la presuncion de expendedores, que es la mas favorable que se les puede aplicar.

Así lo enseña Vilanova en la observacion 11, cap. 6 núm. 4 de su Materia Criminal Forense: "Contra el tenedor de la citada moneda, dice, obra la presuncion de monedero falso, ó cómplice, ó expendedor; y será mas fuerte si no manifiesta con legalidad el sujeto de quien lo hubo; pero se enerva y destruye el indicio, siendo pequeña partida y que recide en hombre de notoria probidad, comerciante, cambiista, ó que por su oficio ó ejercicio maneja dinero."

En vista de estas consideraciones, el fiscal pide, que revocándose en cuanto á la apreciacion jurídica del hecho, la sentencia del C. juez de Distrito de Guanajuato, así como en lo que toca á la pena impuesta á Rosalío Martínez, se dé á esto, á José María y á Hipólito del mismo apellido, por compurgados con los seis meses de prision que han sufrido.

Querétaro, Noviembre veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

### *Senencia del Tribunal de Circuito.*

Querétaro, Diciembre diez y nueve de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos: la tarde del 2 de Mayo del presente año fueron presos José M. Martínez, comerciante de cincuenta y cuatro años, y sus hijos Hipólito, de diez y ocho, zapatero y Rosalío del mismo apellido de veintin años, casado lo mismo que su padre, con el oficio del anterior, todos vecinos de Celaya, encontrándose en la casa que habitaban, situada en la calle de "Cabecita" de aquella ciudad, un envoltorio ó lio, que contenia 48 monedas de cobre, blanqueadas unas y otras de color natural, valor de doce pesos que se intentó representar; una lima de acero, y una redoma que contenia siamuro de potasa y nitrato de plata, de todo lo cual dió fé, sirviendo de precedente para la averiguacion criminal respectiva sobre fabricacion de moneda falsa, su portacion y circulacion.

El último de los reos expresados se excepciona con haberse hallado, en union de su hermano Hipólito, las monedas y demas útiles; sobre cuyo particular existe la circunstancia, de que su hermano Hipólito negó acompañarse á aquel en ese acto, lo que despues confesó en el careo respectivo: haberse encontrado aquella en una cuna que no era lugar á propósito para su colocacion y no haber dado parte del hallazgo, como era natural al jefe de la familia, cuyos antecedentes unidos á haber encontrado una cosa de uso ilícito en poder de los reos convence de su criminalidad de expendedores de moneda falsa, ó cómplices en el expresado delito, incluidos Hipólito y José María Martínez por no haber probado Rosalío la excepcion de hallazgo é incluido el segundo de estos en lo prevenido en el art. 2º de la ley de 1º de Noviembre de 1841, mediante lo declarado por los peritos Francisco Nuñez y Víctor Lopez sobre que la lima encontrada, sirve para acordonar y dar exacto peso á la moneda que es lo que el

artículo llama instrumento de amonodacion de manera que el cuerpo del delito se halla legalmente demostrado, y los hechos relativos se justificaron con la material aprehension de las monedas, en cuyo caso ha tenido y tiene su exacta aplicacion el art. 5º de la ley enunciada, contando al efecto con lo depuesto por los testigos aprehensores Inés Martínez, Pilar Villanueva y Gregorio Luna.

Considerando: que la simple tenencia de la moneda falsa siendo maliciosa, impone la ley 4ª, tít. 17, libro 9 de la R. cuatro años de estrañamiento y confiscacion de la mitad de los bienes, cuya pena seria aplicable á los reos por la presuncion que tienen en su contra de criminalidad, en razon de no haber dado explicacion satisfactoria, legal y probada de su excepcion, sin embargo de lo cual aquella pena no se puede imponer, porque la de estrañamiento está en desuso y la confiscacion abolida, en cuyo caso hay que sujetar á los reos á una pena arbitraria por la posesion de las falsas monedas, puesto que la ley de 12 de Julio de 1836, vigente para los autores de aquel delito, es demasiado severa, por lo cual ha establecido por la práctica moderarla en uso de la facultad que concede la ley 8ª, tít. 31 partida 7ª

Considerando: que si bien la simple portacion de moneda falsa, en si misma no constituye delito, por no violarse la ley y fé pública, en el caso presente existe el coadyuvante de la lima encontrada, instrumento que se ha dicho sirve para acordonar, á la vez que el líquido que contenia la redoma, cuyos antecedentes coadyuvaban para reputar á los reos como expendedores de moneda, segun lo expresa Villanova en la observacion 11 cap. 6º núm. 4 de su Materia Criminal Forense que cita el C. promotor fiscal. Por todo lo expuesto, mediante los fundamentos expresados y sirviendo al efecto la ley 26, tít. 1º, part. 7ª, de conformidad en parte con lo pedido por el C. promotor fiscal, fallo.

Primero; se absuelve á José M. Martínez, á Rosalío y á Hipólito del mismo apellido, del delito de fabricacion de moneda falsa de que se les hizo cargo.

Segundo; se dan por compurgados á los reos expresados con el tiempo que han sufrido de prision el delito de expendedores de moneda falsa de que tambien se les hizo cargo. Y quedando revocada la sentencia que pronunció el C. juez de Distrito de Guanajuato á 3 de Noviembre último, notifíquese, y sin ejecutar, remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, consecuente con lo prevenido en el art. 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826 y al efecto líbrese oficio al juez enunciado con insercion de esta sentencia á efecto que la mande notificar á los reos y nombren defensores para la tercera instancia de la lista que se les presentará de los abogados que residen en México con aquella mision, y lo devuelva diligenciando á la mayor prontitud. El C. magistrado de Circuito así lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramos Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

#### *Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.*

El procurador general de la nacion dice: que el juzgado de letras del partido de Celaya (Estado de Guanajuato) practicó una averiguacion sumaria contra José M. Martínez y sus hijos Rosalío é Hipólito, por fabricacion y circulacion de moneda falsa. De las diligencias del sumario aparece, que cateada por la policia la casa de los expresados Martínez, se encontró en ella un envoltorio que contenia cuarenta y ocho monedas de cobre, unas blanqueadas y otras con en el color natural del metal, formando todas la cantidad de doce pesos. Se encontró tambien una lima de acero, y una botella que contenia cianuro de potaza. Las monedas fueron examinadas por los peritos, quienes las calificaron de falsas; calificaron



tambien que el cianuro de potaza, era á propósito para dar el color que tienen las monedas blanqueadas, y que la lima podia servir para recortar las monedas y para suplir el cordón.

José M. Martínez se excepcionó alegando ignorar que en su casa existían los objetos aprehendidos; Rosalío alegó que se los habia encontrado, en una cerca yendo en compañía de su hermano Hipólito: este de pronto negó esa circunstancia; pero despues convino en ella.

Aunque José M. Martínez no ha probado su ignorancia, tampoco hay datos que prueben su culpabilidad: Rosalío no ha justificado el hallazgo casual de las monedas botella y lima, y por consiguiente la existencia de estos en su poder y su confesion de haberlos tenido, bastan para hacerle cargo conforme al art. 3º de la ley de 1º de Noviembre de 1841.

Concluido el sumario, el juez de letras de Celaya lo remitió al juzgado de Distrito del Estado, y este despues de oír la formal acusacion de su promotor fiscal y la defensa de los reos, falló en definitiva:

Primero; absolviendo á todos, por falta de prueba, de los cargos de fabricacion y circulacion de moneda falsa.

Segundo; absolviendo á José M. Martínez del cargo que conforme á los artículos 2º y 4º de la ley de 1º de Noviembre de 1841, pudiera resultarle como gefe de la casa en donde fueron encontrados las monedas y objetos de que se ha hecho mencion; y

Tercero; condenando á Rosalío Martínez como responsable de la tenencia de esos objetos, á un año de prision.

Aunque Rosalío Martínez no apeló de este fallo, la causa pasó con arreglo á la ley á revision del tribunal de Circuito de Querétaro y esto la revocó declarando:

Primero; que absolvía á los tres procesados del cargo de fabricacion de moneda falsa; y

Segundo; que los daba por compurgados

del cargo de expendedores de moneda falsa con el tiempo que han sufrido de prision.

Si aun fuera tiempo de revisar el fallo de 2ª instancia, yo pediria su revocacion; porque el cargo de "expendedores" no puede significar otra cosa que el de circulacion; y evidentemente no está probado que ninguno de los Martínez circulara las monedas aprehendidas ó otras semejantes. Yo pediria la confirmacion del fallo de 1ª instancia; porque respecto de José M. Martínez hay una excepcion legal para eximirlo del cargo que pudiera resultarle conforme á los artículos 2º y 4º de la ley de 1º de Noviembre de 1841; y respecto de Rosalío subsiste el cargo con arreglo al art. 3º, y ha debido imponérsele la pena que establece el 6º de la misma ley. Pero hay en el caso la circunstancia especial de que todos los acusados se han conformado con el fallo de 2ª instancia, y se ha conformado tambien el representante del ministerio público. Por consiguiente y con arreglo al art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, ese fallo de 2ª instancia ha debido causar ejecutoria, como de hecho la ha causado.

Este supuesto, la vista del presente negocio debe ser de simple revision del proceso; y bajo tal concepto me cifo á pedir se recomiende al magistrado de Circuito de Querétaro que procure sujetarse, en cuanto á la calificacion de los hechos, á los datos que aparecen en el proceso y en cuanto á pena á la aplicacion de los preceptos de la ley.

México, Enero veinticinco de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

#### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Enero veintiseis de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada, trascribiéndose el pedimento del C. procurador general al magistrado de Circuito, y no apareciendo mérito para

la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Remirez.*—*M. Auza.*—*Luis M<sup>a</sup> Aguilár*, secretario.

Son cópias. México, Enero treinta de mil ochocientos setenta y dos.—*Lic. Enrique Landa.*

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el juzgado de Distrito de Guanajuato contra Tomasa Mares y Antonio Villa, por circulacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL  
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. juez de Distrito.

El jefe superior de hacienda en ejercicio de la promotoría fiscal, dice: que el día 11 de Julio próximo pasado María Tomasa Mares fué al pasco de la presa de la Olla de esta capital, y compró al jóven Luis Rico, comerciante entonces en duraznos, medio de ellos, que le pagó con un toston de cobre; que despues de otros acontecimientos dió lugar á la aprehension de la indicada mujer, por el guarda C. Ramon Duñas, quien le recogió un toston bueno que arrebató al quejoso y una peseta; que al ser presentada al C. juez auxiliar del cuartel núm. 6 fué acusada por otras personas de ser circuladora de falsa moneda, pues la noche anterior le aseguraron que andaba expendiendo moneda falsa. Ese mismo dia y al ser conducida la Mares para las recogidas y por sospechas de complicitad con esta, fué aprehendido Antonio Villa, contra quien tambien ha sido anunciado este proceso.

De las constancias que él arroja, resulta comprobado plenamente la existencia del cuerpo del delito de circulacion y portacion de moneda falsa; y resulta comprobada tam-

bien la delincuencia de la Mares, no obstante su insistente negativa y pretension de justificar que el toston falso que obra en autos, lo portaba el vendedor de durazno, Luis Rico, y no ella.

Resulta tambien comprobada la reincidencia de la procesada en el delito de que se le acusa, y es preciso tener esto presente para la graduacion de la pena á que se ha hecho acreedora.

Respecto á la complicitad que en el delito de la Mares se atribuye á Antonio Villa, se haya comprobada de una manera indudable con las deposiciones de Luis Rico y el guarda aprehensor Doroteo Salazar, que aseguran y comprueban que el acusado estaba en connivencia con la Mares, supuesto que vino en su seguimiento y á una vista, y segun expone Rico, en el camino de presa, antes de que tuviera lugar la prision de aquella, le ordenó que devolviera á Rico su toston corroborando mas esa criminalidad ó connivencia el hecho de que al aprehendérsele y sin esperar á ser interrogado por el guarda Salazar, trató de excepcionarse diciendo que no conocia á la citada Mares, ni él era portador de moneda falsa; conceptos ambos que revelan que ya sabia de lo que se trataba y que en efecto ora complice de la acusada.

Tambien se ha tratado de averiguar el hecho de circulacion de las pesetas que obran agregadas en autos y que Luis Rico atribuye á Villa; pero aunque está probada la existencia del cuerpo de ese delito, no lo está que la persona del delincuente sea la del referido Antonio Villa.

Comprobado como está que Tomasa Mares es responsable del delito de circulacion de moneda falsa: que Antonio Villa es su cómplice y que ambos son reincidentes en ese delito, el ministerio público, teniendo presentes los perjuicios que resultan á la sociedad y al comercio en general con la circulacion de la moneda falsa, y que no hay en nuestra legislacion ley especial aplicable al caso, por cuya razon la pena debe-